

Usamos cookies para mejorar su experiencia en nuestro sitio web. Al utilizar nuestro sitio web, usted acepta todas las cookies de acuerdo con nuestro [Aviso de cookies](#) actualizado .

acepto



La historia mirará hacia atrás en 2020 como un punto de inflexión para las universidades estadounidenses



Las universidades están probando cursos tanto híbridos como totalmente digitales. Imagen: Unsplash

Este artículo se publica en colaboración con

Cuarzo

27 agosto 2020

Oliver Staley

Reportero de gestión, Quartz

- COVID-19 y las restricciones posteriores han obligado a miles de empresas a digitalizarse; ahora las universidades están haciendo lo mismo.

- La Universidad Simmons en Boston está buscando ofrecer un nuevo programa de pregrado en línea a los estudiantes.
- Estos cursos en línea podrán servir a los estudiantes que no pueden acceder a las universidades, pero están interesados en los cursos que ofrecen.

Al igual que miles de colegios y universidades estadounidenses esta primavera, la Universidad Simmons en Boston tuvo que adaptarse a Covid-19 sobre la marcha, cerrando salas de conferencias y moviendo clases en línea. Y como muchas de sus instituciones pares, Simmons se está preparando para una caída remota.

Simmons, sin embargo, va más allá. No solo todas las clases estarán en línea este otoño, sino que también se lanzará un nuevo programa en línea para estudiantes universitarios que se extenderá hacia el futuro. Ofrecido a través de 2U, una compañía de tecnología educativa, el programa de pregrado en línea no solo atenderá a los estudiantes actuales de Simmons, sino también a "nuevos tipos de estudiantes, aquellos que de otra manera no podrían participar en la educación distintiva y excelente que ofrece Simmons", Simmons. dijo la entonces presidenta Helen Drinan en una [carta del 8 de mayo a estudiantes y ex alumnos](#) .

Simmons, una institución privada para mujeres fundada en 1899, es atípica de las instituciones que ofrecen educación en línea para estudiantes universitarios; no es una gran escuela estatal como Arizona State ni una organización con fines de lucro como la Universidad de Phoenix, pero es un presagio de cambios. venir.

Covid-19 ha obligado a las universidades de todo Estados Unidos a tener en cuenta la educación superior en línea, muchas por primera vez. Los estudiantes y los padres, que anteriormente pueden haber asociado la educación en línea solo con las fábricas de títulos dudosos, se han sumergido en nuevos sistemas de enseñanza y aprendizaje, y los profesores y administradores que alguna vez fueron escépticos recibieron un curso intensivo de educación a distancia.

La historia puede mirar hacia atrás a este año como el punto de inflexión cuando la educación en línea comenzó su transición de un producto de nicho a un elemento esencial de la experiencia universitaria, una parte tan importante de la educación superior como las conferencias y los laboratorios. En algunos casos, las universidades, aprovechando la oportunidad de recortar gastos en instalaciones e instrucción, adoptarán un modelo híbrido, donde los estudiantes asisten a clases tanto en línea como en persona. En otros casos, como en Simmons, los nuevos programas generadores de ingresos ampliarán la universidad a estudiantes que nunca pisan el campus. Y en algunos casos, se desarrollarán y ganarán fuerza formas de educación completamente nuevas.

En un sector que data del siglo XVII, el cambio avanza lentamente, pero las inversiones de las universidades en tecnología y capacitación, y la creciente aceptación del aprendizaje en línea entre estudiantes, padres y profesores, remodelarán permanentemente la educación superior en Estados Unidos. A medida que las universidades internacionales consideren a los EE. UU. Como modelo, el impacto eventualmente se sentirá a nivel mundial.

“La gente piensa en Covid como si fuera un terremoto y un terremoto es la analogía correcta, pero está sucediendo en medio del Océano Pacífico”, dijo Ben Nelson, empresario y fundador de Minerva, una universidad selectiva en línea. “Es enorme, pero nadie lo siente hasta que se convierte en un tsunami”.

Construyendo la universidad en línea

En todo el país desde Simmons, los técnicos del estado de Arizona trabajaron los últimos meses instalando miles de cámaras y otra tecnología en [800 aulas y espacios de aprendizaje](#) para la enseñanza remota. No tiene la intención de ser una medida temporal, dijo el presidente Michael Crow. “No gastamos \$ 10 millones este verano para equipar todas estas aulas durante un semestre o dos de Covid”, dijo.

Durante más de una década, Crow ha sido un evangelista de la educación en línea, y esta primavera el estado de Arizona otorgó 42,642 grados a estudiantes que estaban completamente en línea, en comparación con 1,582 en 2011. Los estudiantes de la universidad pueden tomar clases en persona o de forma remota, un híbrido modelo que les ayuda a progresar más rápidamente en sus títulos y les permite más carreras dobles.

Crow visualiza el estado de Arizona como la vanguardia de una revolución en línea, con un acceso enormemente ampliado y títulos universitarios disponibles para todos los que quieran trabajar para ellos.

“Es necesario que millones de personas reciban una educación más profunda”, dijo Crow. “Estamos haciendo todo lo posible para aprovechar nuestra experiencia en el campus para que sea increíble, pero además de eso, podemos ver a todas las personas que no pudieron venir y que querían venir”.

Para los estudiantes, el auge de la educación en línea significa que algunos están reconsiderando las universidades tradicionales, especialmente dado que muchas escuelas cobran la misma matrícula por una experiencia remota, y se están inscribiendo en universidades que se especializan en educación en línea. Y algunas de esas escuelas en línea ven la oportunidad de captar a los estudiantes que antes acudían al campus con programas de grado que son más rápidos y económicos.

Western Governors University, una universidad privada en línea creada por un grupo de gobernadores de estados occidentales en 1997, se especializa en títulos para adultos que trabajan. Pero existe una creciente demanda de sus programas por parte de los estudiantes tradicionales en edad universitaria que ven el atractivo de obtener un título mientras trabajan, dijo Marni Baker Stein, rectora de WGU.

La inscripción de estudiantes de WGU entre las edades de 18 y 24 aumentó más de 10 veces, de menos del 1% al 12%, entre 2016 y 2020, dijo Stein.

“Hay un número creciente de niños en ese grupo de edad que realmente aman ese modelo de ganar y aprender y no quieren asumir esa enorme deuda y quieren esa experiencia”, dijo. “Covid simplemente le pone el signo de exclamación”.

Para sus defensores, la educación en línea significa la expansión de oportunidades para los estudiantes para quienes anteriormente era imposible obtener un título universitario: adultos que trabajan, padres solteros, discapacitados, cuidadores de tiempo completo y estudiantes que no podían pagar la matrícula en rápido aumento.

Pero para sus críticos, el aprendizaje remoto significa perder la esencia de la educación universitaria. El proceso orgánico de aprendizaje de los compañeros es reemplazado por una experiencia reglamentada y la atmósfera del campus diseñada para fomentar el pensamiento crítico no puede ser reemplazada por charlas grupales en Zoom. En el peor de los casos, la educación en línea se trata simplemente de otorgar títulos lo más rápido posible, un servicio de acreditación que no deja espacio para el aprendizaje real.

El debate sobre la educación superior en línea se trata realmente del papel de la experiencia universitaria. ¿La universidad tiene que ver con el avance económico y la movilidad social, y la preparación de millones de graduados de secundaria para carreras bien remuneradas? ¿O se trata de construir carácter y ciudadanos, y de entrenar mentes para pensar críticamente y con escepticismo sobre el mundo?

Durante la segunda mitad del siglo XX, el objetivo era hacer ambas cosas en los EE. UU. Y el crecimiento de las universidades públicas significó que una educación de primera clase con una matrícula baja estuviera ampliamente disponible. Pero los recortes en los subsidios estatales significan que [la matrícula promedio en las universidades estatales de cuatro años se ha triplicado](#) desde 1990 (de \$ 3,510 a \$ 10,440), lo [que ha disparado la deuda de los estudiantes](#) , y el número de graduados de secundaria recientes en universidades de cuatro años se ha estancado en aproximadamente 44%. [después de un aumento constante de 1970 a 1990](#) . El crecimiento de la educación en línea podría expandir el acceso nuevamente, pero cambiaría permanentemente nuestra comprensión de la universidad.

Una breve historia de la educación en línea

El aprendizaje remoto en forma de cursos por correspondencia universitarios por correo [se remonta al siglo XIX](#) (y todavía lo utilizan los reclusos), pero la primera institución en ofrecer títulos en línea fue Jones International University, una escuela con fines de lucro fundada por televisión por cable empresario Glenn Jones. Jones, que fundó Mind Extension University como un canal de cable, vio el potencial de conectarse en línea en 1993, y [su escuela fue acreditada](#) (pdf) seis años después, aunque no [sin objeciones de profesores universitarios](#) . Cerró en 2016.

Pronto siguieron otras escuelas con fines de lucro, y las escuelas profesionales como ITT Tech y DeVry se expandieron de ofrecer títulos vocacionales tradicionales en reparación de automóviles y electrónica a otorgar títulos de licenciatura y maestría. Utilizando técnicas de marketing agresivas, y en ocasiones [engañosas y fraudulentas](#) , y el uso liberal de préstamos federales para estudiantes, el sector en línea con fines de lucro se disparó. Para 2010, [más de 2 millones de estudiantes](#), muchos de ellos estudiantes adultos y miembros del ejército, estaban inscritos en instituciones con fines de lucro, una décima parte de todos los estudiantes universitarios.

Sin embargo, no pasó mucho tiempo para que la industria colapsara, ya que las [investigaciones](#) (pdf) y las demandas expusieron las bajas tasas de graduación de las instituciones con fines de lucro, los altos niveles de endeudamiento de los estudiantes y el pobre historial de colocación profesional. El año pasado, la Universidad de Phoenix, que en su apogeo contaba con una matrícula de 470.000, llegó a un [acuerdo con la Comisión Federal de Comercio por \\$ 191 millones](#) por acusaciones de engañar a los estudiantes con publicidad engañosa. La mayor parte del dinero se destinará a cancelar la deuda estudiantil.

Las universidades tradicionales podrían haber llenado el vacío, pero estaban ocupadas persiguiendo otra empresa en línea: cursos en línea abiertos masivos, o MOOC, un esfuerzo idealista para hacer que la educación universitaria sea gratuita y universal. Se lanzaron cientos de cursos de las mejores universidades del país y millones se inscribieron en plataformas como edX y Coursera, pero [pocos estudiantes los completaron](#) , y sin la promesa de un título, no había un camino obvio hacia la monetización. (Finalmente, esas mismas universidades tuvieron más éxito ofreciendo títulos de posgrado en línea).

El vacío en la educación universitaria en línea dejado por el colapso de las universidades con fines de lucro fue llenado por un grupo ecléctico de escuelas privadas sin fines de lucro que invirtieron en sus capacidades en línea y, de manera igualmente crítica, en su marketing. Western Governors, Southern New Hampshire y Liberty no están en la parte superior de la lista de las mejores universidades de US News, pero han capturado a una gran parte de los estudiantes

adultos que buscan una alternativa confiable a las organizaciones con fines de lucro en desgracia. Cada uno tiene ahora una inscripción total de más de 100,000.

Esas universidades, así como un puñado de universidades públicas como Florida Central y Arizona State, han perfeccionado una fórmula que aprovecha la capacidad de Internet para ofrecer servicios a escala.

Se dirigen a estudiantes adultos que se centran en completar un título y que no están en la universidad para fiestas o intramuros. Aceptan créditos de otras instituciones y permiten que los estudiantes cuenten su experiencia en el mundo real, lo que significa que los estudiantes obtienen sus títulos más rápido. Ofrecen una gama limitada de especializaciones y títulos, lo que ayuda a mantener bajos los costos. Y quizás lo más importante es que muchos ofrecen aprendizaje basado en competencias, donde los estudiantes progresan a su propio ritmo, estudiando hasta que aprueban una evaluación que les permite avanzar. Su progreso es monitoreado por mentores del programa, quienes sirven como asesores y entrenadores.

¿Para qué sirve la universidad?

Las ventajas del modelo de competencias son obvias. Los programas basados en competencias significan que los estudiantes aprenden de forma asincrónica y no tienen que estar en línea en un momento específico. Pueden ajustar o pausar la carga del curso según las circunstancias. Y debido a que se pueden escalar fácilmente, los costos se pueden controlar, por lo que la matrícula puede ser tan baja como \$ 320 por hora de crédito en el sur de New Hampshire, o \$ 9,600 al año, [menos de un tercio del costo promedio de una universidad privada](#) .

Un título en línea de instituciones como Southern New Hampshire o Western Governors viene con compensaciones que sus estudiantes aceptan, dijo Stein, rector de WGU. "No van a tener un equipo de fútbol y un campus arbolado con un Starbucks", dijo. "Están obteniendo una experiencia llena de valor que está alineada con sus objetivos".

Pero para los críticos de los modelos de competencia, y de la educación en línea en general, los estudiantes están perdiendo algo más que las fiestas de fraternidad y las puertas traseras. Se están perdiendo una verdadera educación universitaria.

El aprendizaje basado en competencias "toma las evaluaciones, que deberían ser una pequeña parte de la educación universitaria, y las convierte en la parte principal", dijo Johann Neem, profesor de historia en la Western Washington University y autor de *What's the Point of College? Buscando un propósito en una era de reformas* .

“En realidad, no están democratizando la experiencia universitaria, están democratizando los títulos, pero los títulos no son la parte principal de la universidad”, dijo Neem. “El propósito de la universidad es producir conocimiento, no simplificarlo, como una fábrica”.

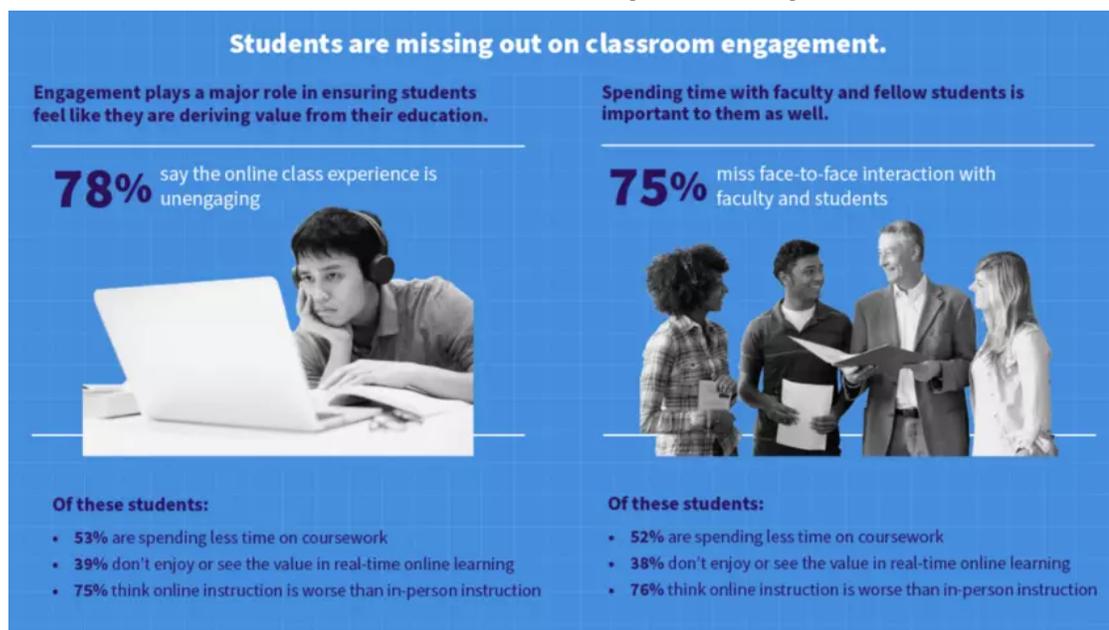
Neem sostiene que el componente físico de la educación superior es esencial, que los profesores y los estudiantes deben reunirse al menos una vez por semana, en un espacio dedicado al propósito de aprender, para compartir ideas. Él compara la experiencia con asistir a la iglesia: es posible orar en casa, pero los fieles aún se unen en un edificio diseñado para elevar la experiencia. Hay una razón, dijo, para que Apple y Google construyan campus para sus trabajadores.

Para Stein, la visión romántica de la universidad no se ajusta a la realidad de los estudiantes de hoy. “Eso es solo lo que la universidad es para unos pocos y para un número cada vez menor de estudiantes”, dijo. “Esa es una experiencia de mayoría de edad muy cara que no es muy eficaz”.

La prisa por volverse remoto

La pandemia de coronavirus significa que el debate sobre los méritos de la educación en línea ya no se trata de pedagogías en duelo, sino una pregunta urgente para millones de estudiantes y padres. Para muchos, la primavera fue su primera exposición al aprendizaje remoto y fue una decepción.

Según [una encuesta de más de 3.000 estudiantes realizada](#) por la empresa de tecnología educativa Top Hat, casi el 70% dijo que su instrucción en línea en la primavera fue inferior a la instrucción en el aula y la mitad dijo que dedicaron menos tiempo al trabajo del curso. Eso no es sorprendente, dada la rapidez con la que se unió, dijo Jeff Selingo, ex editor de Chronicle of Higher Education y autor de *College (Un) bound: The Future of Higher Education and What it Means for Students* .



El 70% de los estudiantes dijo que su instrucción en línea era inferior a la instrucción en el aula.

Imagen: TopHat

“Lo que sucedió esta primavera fue la educación a distancia, no el aprendizaje en línea”, dijo Selingo. “Algunas instituciones de élite han diseñado cursos en línea muy buenos, pero eso es caro y lleva tiempo y destruye el curso. La mayoría de las personas unieron Blackboard y Zoom y lo llamaron educación en línea ”.

Para algunos estudiantes, la experiencia fue tan insatisfactoria que significa retirarse de la escuela por completo. Después de que el primer año de Sarai Flores en Penn State fue interrumpido por Covid-19, se retiró de la universidad y pasará el próximo año académico tomando cursos de Coastline College cerca de su casa en el sur de California. Desde su perspectiva, no había ninguna ventaja real en tomar las clases en línea de Penn State; había esperado pasar sus años en el campus desarrollando amistades y estableciendo conexiones con la facultad. Sin esas oportunidades, la inversión ya no tenía sentido.

“No me siento cómodo gastando entre 50 y 60 mil dólares en una clase en línea”, dijo Flores, de 19 años. “Fue una pérdida de mi dinero y una pérdida de tiempo. Me sentí más cómodo ahorrando todo ese dinero y volviendo a casa con mi familia ”.

Además, está preocupada por las implicaciones para la salud de regresar al campus.

“Están teniendo estudiantes que regresan al campus pero no tienen clases en persona”, dijo. “Hay como 40.000 estudiantes, todos en dormitorios, y no confío necesariamente en que los estudiantes universitarios se queden en sus dormitorios todo el tiempo. Eso no parece divertido y no parece seguro ”.

Flores está en minoría, [según otras encuestas](#), que indican que pocos estudiantes planean trasladarse o abandonar la escuela. Eso es en parte porque muchas universidades esperaron hasta relativamente tarde para informar a los estudiantes sobre sus planes para el otoño. Pero un número mayor, y en particular los estudiantes de minorías y de bajos ingresos, dijeron que sus vidas serán más difíciles este otoño: tendrán que tomar menos clases, trabajar más y cuidar a miembros de la familia enfermos.

Varias instituciones en línea están experimentando un aumento en las inscripciones este otoño. En algunos casos, se debe a que los estragos económicos de la pandemia significan que los adultos desempleados están regresando a la universidad, dijo Erika Orris, directora de inscripción y marketing del Campus Global de la Universidad de Maryland, una división en línea de la universidad estatal con aproximadamente 90.000 estudiantes. Orris dice que no hay mucha evidencia de que los estudiantes más jóvenes se estén transfiriendo a la escuela.

En el sur de New Hampshire, las inscripciones para el período que comenzó en junio aumentaron un 30% y las consultas en línea aumentaron un 45% año tras año. Al igual que en Western Governors, la edad promedio de los estudiantes está disminuyendo y la universidad se dirige conscientemente a los estudiantes tradicionales en edad universitaria en su publicidad, dijo Lauren Keane, portavoz de la universidad, en un correo electrónico.

“Hemos incorporado más sitios web y videos en nuestra estrategia de marketing para atraer a estudiantes universitarios de edad tradicional que pueden no estar seguros de inscribirse en el campus en el otoño o que buscan un programa en línea asequible y de alta calidad”, dijo.

La oportunidad comercial de la educación en línea

Esta confusión no es solo una oportunidad para los proveedores de educación en línea, sino también para las empresas de tecnología que producen sus cursos. Entre ellos se encuentra 2U, una empresa que cotiza en bolsa con sede en Maryland y que está lista para subirse a la ola.

Hasta hace poco, 2U había producido solo programas de posgrado para universidades, incluido un título en enfermería de Simmons. 2U generalmente administra la tecnología, el marketing y la inscripción para el programa y, a cambio, toma el 60% de los ingresos por matrícula. El modelo de negocio de 2U y otras empresas de gestión de programas en línea (OPM) como Pearson Learning y Wiley Education Services ha [llamado la atención de la senadora Elizabeth Warren](#) y otros miembros del Congreso, que ven paralelismos con el modelo ilegal de contratación basado en incentivos que alguna vez fue empleado por - universidades con fines de lucro.

La pandemia ha cambiado el panorama para empresas como 2U, y las escuelas de todos los tamaños y tipos ahora están interesadas en sus servicios, dijo Chip Paucek, su director ejecutivo.

Igualmente importante, dijo Paucek, los estudiantes están abiertos a programas en línea, con una encuesta de 2U en julio de 1,754 estudiantes que indica que el 73% consideraría un programa en línea.

“Este es un cambio de paradigma absoluto. Empezamos a verlo en estudiantes y universidades, y ahora lo estamos viendo con los profesores”, dijo Paucek. “Este es como el punto sin retorno”.

La oportunidad para 2U y sus competidores OPM es enorme si los estudiantes universitarios se mueven en línea en grandes cantidades. La educación de posgrado en los EE. UU. Genera \$ 80 mil millones en matrículas anuales. La educación de pregrado [vale \\$ 550 mil millones](#).

Entre las instituciones que trabajan con 2U se encuentra Amherst College, una escuela privada altamente selectiva en la zona rural de Massachusetts que valora la experiencia en el campus. 2U está ayudando a Amherst a poner sus 35 clases más grandes en línea para que las salas de conferencias se puedan usar para clases más pequeñas que están socialmente distantes, dijo Catherine Epstein, decana de la facultad. Con un personal de tecnología muy reducido, la universidad necesitaba ayuda. A diferencia de otros compromisos de 2U, dijo Epstein, Amherst le paga a 2U una tarifa, no una parte de los ingresos por matrícula.

Paucek sostiene que la educación en línea, bien hecha, puede ser tan enriquecedora y estimulante como un curso tradicional. El truco, dijo, es diseñar cursos de abajo hacia arriba de una manera que aproveche las capacidades de la tecnología.

Incluso la dificultad de crear experiencias sociales que construyan conexiones y redes, una de las principales críticas del entorno en línea, se puede superar, dijo Paucek, a través de actividades y eventos en línea. Las horas felices que organiza 2U para sus estudiantes graduados tienen una buena asistencia, a pesar de ser remotas, dijo. Después de todo, “cuando estás con alguien en un bar, no estás bebiendo su bebida”, dijo.

En última instancia, dijo, lo que hace que un programa sea exitoso sigue siendo la calidad de la instrucción.

“Este es el programa de Amherst, no el nuestro”, dijo Paucek. “Es su acreditación, es su facultad, es su plan de estudios”.

Epstein dijo que Amherst tiene la intención de regresar a una experiencia completa en el campus tan pronto como sea seguro hacerlo, pero su cuerpo docente tendrá nuevas herramientas y técnicas educativas a su disposición. Si bien es posible que no suceda en Amherst, la adopción generalizada de la educación en línea depende de la aceptación de los profesores, dijo Paucek.

“Una vez que tomas este camino y tienes profesores que eran algunos de los oponentes que comienzan a hacerlo, te quitas algo de la angustia y la noción de fantasma”, dijo.

Dentro de unos años, dijo Paucek, muchas más escuelas ofrecerán muchas más clases en línea, y más universidades se parecerán al estado de Arizona, con su combinación de clases presenciales y en línea.

“No creo que todos estos campus vayan a desaparecer”, dijo. “(Pero) será significativamente menos obvio lo que está en línea o fuera de línea. Todo estará en línea. Incluso si estás en el campus, estarás en línea ”.

Las universidades también tienen un incentivo para moverse en línea, particularmente las universidades menos prestigiosas que dependen en gran medida de los ingresos por matrícula. Para una institución con dificultades, la educación en línea es un salvavidas tentador, dijo Trace Urdan, director gerente de Tyton Partners, un banco de inversión que trabaja con empresas de educación.

“Las presiones económicas sobre las universidades obligarán a experimentar algo en ese ámbito”, dijo. “A largo plazo, se trata de diversificar los ingresos. [Las universidades dicen] 'No podemos tener todos nuestros huevos en esta canasta basada en el suelo ”.

Eso es particularmente cierto si los estudiantes internacionales, que representan el [5,5% de todos los estudiantes en las universidades de EE. UU.](#) Y a menudo pagan el precio total de la matrícula, ya no se inscriben, ya sea por Covid-19, dificultad para obtener una visa o la sensación de que [EE. UU. ya es un destino acogedor](#) .

Urdan señaló el modelo de la Universidad del Gran Cañón, una universidad con fines de lucro en Phoenix donde más de 80,000 estudiantes en línea ayudan a subsidiar la matrícula baja para una población del campus de 22,000. Sin embargo, la mayoría de las escuelas se han mostrado reacias a hacer lo necesario para construir una marca en línea.

“Podría haber algunas instituciones, no las de súper élite, que realmente podrían beneficiarse de tener un modelo que realmente imite al Gran Cañón”, dijo Urdan. “No es que no haya demanda, pero hay que estar preparado para hacerlo de la forma que el mercado lo demanda. No puedes hacerlo simplemente organizando la clase y esperando que la gente venga, tienes que venderlos y no puedes ser aprensivo al respecto ”.

En algunos casos, la solución para las universidades que buscan un camino en línea ha sido comprar universidades con fines de lucro con dificultades. La estrategia brinda a escuelas como la Universidad de Arizona y la Universidad Purdue una nueva fuente de ingresos sin la molestia de

crear sus propios programas, pero ha [provocado críticas importantes por parte](#) de sus profesores.

Sin embargo, los escépticos se preguntan de dónde vendrá la demanda. Existe un mercado obvio en la gran cantidad de adultos que no han terminado la universidad — [un estudio](#) (pdf) dice que 36 millones de estadounidenses tienen alguna experiencia universitaria pero no tienen títulos — pero aprovechar al estudiante tradicional en edad universitaria puede ser más difícil.

Los estudiantes del último año de la escuela secundaria que se gradúan son bastante conservadores sobre sus opciones universitarias, dijo Colin Koproske, director gerente de investigación de EAB, una compañía de asesoría e investigación educativa.

Junto con una educación, los estudiantes universitarios están comprando "una carta de aceptación, una red, un conjunto de suposiciones que la gente hace sobre ti y una experiencia", dijo Koproske. Eso es difícil de replicar en línea, particularmente en instituciones sin una reputación establecida.

Los estudiantes internacionales son un atractivo aún más difícil, dijo, porque quieren vivir en Estados Unidos y tienen la oportunidad de pasar un año trabajando en Estados Unidos con una visa de estudiante.

Las universidades que perciben la oportunidad de aventurarse en la educación en línea deben actuar con cuidado si creen que pueden competir con los gobernadores del sur de New Hampshire y del oeste, dijo.

“Esos son programas enormes, basados en escalas, con 100,000 estudiantes”, dijo. “Tienen estos gigantescos centros de llamadas que hacen marketing. Eso no es súper replicable. Eso es como decir que quieres iniciar un motor de búsqueda y competir con Google ”.

Las artes liberales, en línea

No todos están convencidos de que la escala es esencial para una educación en línea exitosa. En el extremo opuesto del espectro de gigantes como Western Governors y Southern New Hampshire se encuentra Minerva, una pequeña universidad privada que educa a los estudiantes en línea.

Fundada como una organización sin fines de lucro por Ben Nelson, quien hizo su dinero en Silicon Valley, Minerva acaba de graduarse de su segunda clase, con 124 estudiantes, en mayo. La universidad no tiene campus y, en cambio, antes de la pandemia, los estudiantes rotaron por siete ciudades, desde San Francisco hasta Seúl, viviendo en residencias universitarias pero tomando clases en sus computadoras portátiles.

Altamente selectivo y deliberadamente pequeño — Nelson dijo que recibió [25,000 solicitudes y admitió el 0.08% de ellas](#) (pdf) — Minerva está construido alrededor de un software de enseñanza patentado diseñado para mantener a estudiantes y profesores comprometidos. El plan de estudios está estructurado y progresa durante cuatro años. La diferencia entre la educación en línea en escuelas como Arizona State y Minerva, dijo Nelson, es como "la diferencia entre el sol y un sándwich de queso".

Si bien su costo de asistencia relativamente bajo (\$ 30,000 al año, con el 80% de los estudiantes recibiendo ayuda financiera) sugiere que su modelo podría ser replicable, Nelson no cree que Minerva sea la solución. Más bien, es el sistema de aprendizaje y la tecnología que Nelson quiere distribuir.

La empresa de tecnología educativa con fines de lucro de Nelson, Minerva Project, está trabajando con Paul Quinn College, una institución históricamente afroamericana en Dallas, para ofrecer cursos en línea este otoño a través de su [nuevo programa Urban Scholars](#) . El programa, destinado a ser selectivo, combina el trabajo de cursos en línea con la experiencia laboral en el sitio, y tiene la intención de graduar a sus estudiantes en 36 meses. La matrícula es de \$ 5,996 para el primer semestre de este otoño.

Nelson quiere que el programa Paul Quinn sea un catalizador para un mayor cambio en la educación superior, donde los nuevos métodos de enseñanza y aprendizaje trastocan la antigua jerarquía basada en la tradición y la reputación. En última instancia, dijo, los empleadores contratarán a los mejores graduados, independientemente de dónde obtengan su título, y los estudiantes y las familias migrarán a las escuelas que ofrecen esas oportunidades.

“Cuando de repente aparece un graduado de Paul Quinn y supera ampliamente a un graduado de Cornell, (los empleadores) dirán que la educación es importante”, dijo Nelson. “No puedo imaginar que los estudiantes no voten con los pies”.

Invertir en el futuro

En última instancia, es necesario un cambio a la educación en línea, dijo Crow del estado de Arizona. Simplemente no hay suficiente espacio físico en los campus de Estados Unidos para educar a los millones de futuros estudiantes. Para el 2051, se espera que la población de los Estados Unidos alcance los 400 millones y la demanda de títulos universitarios solo aumentará.

“Nuestra infraestructura física está diseñada para un país que es una fracción de ese tamaño”, dijo Crow. “No se están construyendo cientos de nuevas universidades”.

Para Neem, un crítico en línea, la solución no es hacer que los estudiantes estén en línea, sino reinvertir en campus físicos. Las grandes universidades estatales de Estados Unidos son la envidia del mundo y fueron construidas con dólares de los contribuyentes. El gasto público en educación superior ha [disminuido durante la última década](#), con una carga cada vez mayor sobre los estudiantes. Como resultado, las universidades internacionales, particularmente las de [China y Corea](#), están logrando avances rápidos.

"Es una elección que podemos hacer", dijo Neem. "Otros países están haciendo lo que hicimos nosotros hace 40 o 50 años. Están invirtiendo".

La alternativa es una división cada vez mayor entre los estudiantes adinerados, que pueden permitirse la experiencia enriquecedora y de alto contacto en el campus, y los que tienen que conformarse con lo que Neem llama una educación de "comida rápida". Es posible que esos estudiantes nunca sepan cuál es una verdadera experiencia universitaria, con su potencial para desarrollar habilidades de pensamiento crítico y generar conocimiento.

"Esa es la mayor amenaza", dijo. "Si no notan la diferencia hasta que la experimentan, pueden pensar que están obteniendo una educación universitaria cuando no es así".



[The World Economic Forum](#)

The Great Reset: Resetting the World

Share



The World Economic Forum

World Vs Virus

Share

20

TRACKS

The World Economic Forum - Unprecedented: The economic impact of COVID-19	11.8K
The World Economic Forum - Numbers Game: How long is a lockdown?	4.8K
The World Economic Forum - Battleground New York	4.4K
The World Economic Forum - No Refuge: The world's most vulnerable	3.8K

Cookie policy

Licencia y republicación

Los artículos del Foro Económico Mundial pueden volver a publicarse de acuerdo con la [Licencia Pública Internacional Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivados 4.0 de Creative Commons](#) , y de acuerdo con nuestros [Términos de Uso](#) .

Escrito por

[Oliver Staley](#) , reportero de gestión, Quartz

Este artículo se publica en colaboración con [Quartz](#) .

Las opiniones expresadas en este artículo pertenecen únicamente al autor y no al Foro Económico Mundial.

La Plataforma de Acción COVID del Foro Económico Mundial

Aprende más



Explore el contexto

Estados Unidos

Explore las últimas tendencias estratégicas, investigación y análisis



Suscríbete para recibir actualizaciones

Una actualización semanal de lo que está en la Agenda Global

Email	Suscribir
-------	-----------

© 2020 Foro Económico Mundial [Política de privacidad](#) y [condiciones de servicio](#)